



Ana y el sexting

Parte 2

Catalina (C): Antes de empezar, queremos recordarles que esta es la segunda parte de este episodio. Si no han escuchado la primera, deberían hacerlo.

Historias de libertad, sus protagonistas y paisajes sonoros.

Esto es Las Raras Podcast.

C: En la primera parte de este historia, Ana nos contó que un exnovio suyo filtró una foto íntima.

Ana Baquedano (A): Es un miedo paralizante, es un miedo que además viene acompañado de mucha culpa y de mucha vergüenza.

C: Y que esta se masificó entre los estudiantes de Mérida, que le hicieron la vida imposible.

A: O sea, me sentía atacada todo el tiempo y vulnerada todo el tiempo.

C: Sin embargo, Ana logró retomar el control de la situación.

A: O sea, recuperé el poder de contar mi versión de los hechos.

C: Pero entonces....

A: Después que había pasado todo esto y que yo me sentía en la cima del mundo, estaba en mi casa viendo una película sola y me llegaron en el primer minuto 50 solicitudes de amistad en Facebook. Yo ya sabía que tenía algo que ver con la foto, porque ya sabía que si de pronto venía como una ola de gente era la foto, pero no entendía cómo eran tantos y al mismo tiempo.

Les escribí a estas personas para preguntarles: “Hola, ¿de dónde sacaste mi perfil?”. Y fueron súper amables todos. “Ay, pues mira, checa, te mando el link”. Y yo entré a esa página y me doy cuenta que es un perfil que decía: “Ana Baquedano de Mérida, estudia en la Uady”. Y para ese momento yo ya me había salido de esa universidad. Entonces me di cuenta de que la persona que subió esto no me conocía. O sea, era alguien que sabía como unos datos muy generales de mí, pero no era alguien cercano. Pero estaban las fotos de mi perfil de Facebook y la captura de pantalla del perfil, todo, y mi foto desnuda para que la gente pudiera agregarme.

Y empiezo a ver esta página y me doy cuenta que de un lado están como unas viñetas y eran unas categorías. Y esas categorías eran cada uno de los 106 municipios de mi estado. Y tenían un número entre paréntesis y eran ciento y tantos, doscientos y tanto, trescientos, o sea, de mujeres que tenían de cada municipio. Y que yo estaba en dos categorías: estaba en Mérida y en zorras. Habíamos como tres niñas en zorras, no sé qué hicimos nosotras para calificar para esa categoría.

Pero entro a la página principal y me di cuenta que a mí me fue muy bien en cuestión de datos personales que fueron compartidos, porque de Mérida, estudia en una universidad pública que tiene prepa, que tiene mil facultades, pues está muy difícil encontrarme. Pero había mujeres a las que les pusieron su dirección, indicaciones para llegar a su casa en caso de que la dirección fuera confusa, el lugar que ocupaban en su centro de trabajo, su celular, o sea eran una cantidad de datos espeluznante, porque dije a quién le están dando esto. Todo el mundo tiene acceso a estos datos a partir de ahora.

Noticiero: *Es una red delincencial dedicada presuntamente a la trata de personas en su modalidad de pornografía infantil, a la extorsión, a la exhibición...*

Noticiero 2: *Yucatercos es una página que funciona a partir de la colaboración de distintas personas.*

A: En el caso de esta página lo que hacían era pedir que los usuarios mandaran contribuciones para la página principal y esas contribuciones eran fotos y videos de mujeres. Y era importante que salieran los datos personales y que se pudieran reconocer las fotos, etcétera. Y si tú hacías varias contribuciones ganabas acceso a la zona VIP. Y en la zona VIP habían menores de edad, notoriamente menores de edad. Porque yo en mi foto era menor, pero si la vez no necesariamente te das cuenta. O sea, es lucrar con el cuerpo de otras personas, es hacer catálogos de mujeres donde la gente va, elige, tiene acceso a ellas.

Y fue entonces que la persona con la que estaba saliendo en ese momento me dijo: "Conozco a alguien que está denunciando esta página, ¿por qué no te reúnes con ellos?". Y fui a una de estas reuniones en todo el ánimo de colaborar. Y me di cuenta de que cuando llegué a la junta todas las otras chavas estaban súper tristes, con muchísima ansiedad, con mucha angustia. Que por supuesto reconocí en sus caras como yo me había sentido en su momento.

Y después una televisora que es a nivel nacional aquí en México, elige hacer un reportaje sobre el caso. Por supuesto me preguntaron a mí. Entonces les pedí: “Por favor no censuren ni mi cara ni mi nombre, porque ese es el primer mensaje que quiero dar. Yo no tengo por qué avergonzarme de esto. Yo puedo dar mi nombre y puedo dar mi cara y, o sea, la vergüenza no es para mí”. Entonces ese fue como mi primer acto inaugural del activismo.

Y fueron saliendo como muchas oportunidades para hablar de esto y empecé a aprovechar todas las oportunidades que se presentaron así sea en la escuela, así sea en escribir un artículo, hablar en un programa de radio. Entonces como que eso hizo que la gente, o por lo menos varias personas en mi ciudad, supieran que yo hablaba de este tema. Y yo me alimentaba de la reacción de la gente de: “Guau, nunca lo había visto de esta manera”. “Mi mamá leyó tu artículo y lloró”. Ya sabes, o sea como un: “Nos hace falta escuchar este mensaje”.

Y me contactan desde una estrategia de prevención del delito, que era una estrategia gubernamental, para decirme que estaban llevando conferencias a diferentes escuelas para hablar de temas de interés. Y me dijeron: “Queremos hablar de sexting y de todo lo que está pasando alrededor de él”.

A: *A muchas personas nos gusta hacer sexting. ¿Cuántos de aquí saben lo que es el sexting?*

A: Pues, mira, cuando empiezo a dar conferencias yo elijo proyectar mi foto, pero la proyectaba censurada porque son escuelas. Pero para demostrarle a las personas, sobre todo a los alumnos, que en algún momento yo estaba dispuesta a suicidarme con tal de que la gente no viera esta foto, ya sabes, o sea. Esta foto para mí valía más que mi vida. Y, digo, hoy se las enseño, obviamente no porque me sienta muy orgullosa de ella, porque si hubiera sabido que todo el mundo le iba a ver me lo hubiera tomado mejor. Es más

una cuestión de entender la dimensión. Vean esta foto y todo lo que la gente pensó cuando la vio.

Y para mí es una enseñanza muy importante. O sea que vean que yo sigo parada con la misma seguridad antes de que me vean desnuda y después de que me vean desnuda. Y sigo hablando y la vida continúa.

A: *Al recibir la foto de una persona no tenemos el poder de destruirla, sino la responsabilidad de cuidarla. Muchas gracias.*

A: Y en cada una de las escuelas a las que fui conocí por lo menos a una o dos víctimas de estas conductas. Siempre era una historia diferente de: “Quise hacer algo y no procedió, no era delito”. Y no sé en qué momento exactamente que se me prendió el foco y dije: “A ver, está medio incongruente que seamos una estrategia de prevención del delito tratando de promover una cultura de denuncia, cuando denuncian ¡y no es delito!”.

Entonces lo que yo hice fue armar una propuesta y decir: “Necesitamos una iniciativa de ley, necesitamos seguir con este trabajo de sensibilización en las escuelas, pero también necesitamos que las personas que atienden a las víctimas desde cada punto de contacto no sólo estén informadas sino estén sensibilizados y sepan tratar a la gente que está pasando por esto”.

Y me reuní con las personas a cargo de esta estrategia, que eran pertenecientes a la Secretaría General de Gobierno, y les presenté mi idea y su respuesta fue: “Sí suena bien, suena bien, vamos a hacerlo”. Y yo: “¿Qué, así nomás?”. Bueno, y me asignaron una persona para escribirle la iniciativa conmigo.

Y creamos esta iniciativa y la secretaria general de Gobierno se la hace llegar al gobernador, que finalmente se la hace llegar al Congreso y una vez en el Congreso empiezan a salir un montón de noticias diciendo: “Se penaliza el sexting, nadie más hace sexting nunca”.

Y dije: “¡No! O sea, uno de mis puntos más importantes en el trabajo es aclarar que no es lo mismo sexting, que difusión no consentida de imágenes y videos íntimos y que sextorsión. Es como querer prevenir la violación entonces nadie tiene sexo nunca. No va por allá.

Entonces pregunté: “¿Será que puedo ir al Congreso a hablar con los diputados y diputadas para explicarles el tema?”. Y me dijeron: “Sí”. Y fue un momento en el que me sentí súper orgullosa del Congreso del Estado porque todos entendieron el tema.

Y logramos que Yucatán, que es un estado conservador, reconozca como delito el hacer uso indebido de la intimidad de otras personas. Y fue uno de los momentos más emotivos de mi vida cuando... cuando la votaron, creo que ni siquiera me... a la fecha a lo mejor todavía no me cae el veinte de: “Ok, lo logramos”.

Cuando resurge una nueva página que se dedican a subir fotos y videos de mujeres, era cuestión de tiempo hasta que se metieran conmigo. Y me avisan que habían subido a la página una entrada pidiendo mi foto a cambio de meses gratis de suscripción a su zona VIP.

Y hubo un caso que a mí me impactó mucho, que es... Hay una cantante que se llama Sía. Sía es la cantante que se tapa la cara. Y una vez a Sia le tomaron unas fotos de lejos unos paparazzis como desnuda en unas vacaciones tropicales en no sé dónde. Y lo que ocurrió fue que estaban queriendo vender esas fotos en Internet. O sea, las estaban subastando. Y lo que se les ocurrió hacer a Sia fue subirlas a Instagram y decir: “Gratis para todos, feliz navidad”.

Y se me hizo brillante, porque en ese momento le quitas todo el poder. Ya las noticias no eran: “Fotos de Sia desnuda”. Eran: “Sía es una buenaza, que subió esas fotos y le valió y ...”. O sea les quitó todo el poder, les quitó el ingreso además. Que dije, guau. Brillante.

Obviamente la solución a este tema no es que todas suban sus fotos siempre. Pero dije: yo estoy en una posición en la que sí lo puedo hacer, a mí esa foto no me representa nada. Pero sí fue una decisión importante porque mi foto ya no estaba en circulación.

La subí y la respuesta fue hermosa, o sea, la respuesta fue de chavas que dijeron: “¿Sabes qué?, llevo meses sin dormir porque me están amenazando con compartir mis fotos. Hoy duermo tranquila”.

O sea, creo que hace falta un ejemplo distinto. No te voy a decir lo que tienes que hacer, te voy a mostrar lo que hice yo para que veas que en carne propia me estoy aventando. O sea, yo vi cuántas personas abrieron el contenido multimedia y eran más de 100 mil personas y dije, ¿qué?. O sea no solo la compartí sino que la compartí en la forma más masiva posible.

Y no me arrepiento un segundo, porque la gente yo creo que ha reaccionado padrísimo, se ha dado cuenta de que guardar este tema en secreto hace muchísimo daño. Como que eso es lo que me interesa mucho también, reconstruir estos significados y saber, porque te vieron desnuda tu desnudo no te devalúa, tu desnudo no te hace menos, tu sexualidad tampoco. Y por supuesto no te define. ¡Eres eso y eres todo lo demás. Eso son dos segundos de tu vida!

Créditos

Ana Baquedano actualmente es una activista por el derecho a la intimidad y está creando una organización llamada REDES, Respeto y Educación Digital en Sexualidad.

El líder de la página Yucatercos está siendo juzgado por el delito de trata de personas. Esa plataforma se eliminó gracias a una orden judicial. Pero han surgido otras y muchas mujeres siguen siendo expuestas y extorsionadas, no solo en México.

Queremos agradecer a Ana Baquedano por compartir su historia con nosotros.

También a la abogada Lourdes Medina de la ONG Indignación de México, con quien conversamos para escribir esta historia.

Por ultimo, agradecemos a Tincho Mendoza y Mario Ramírez, que nos prestaron sus voces.

Las Raras somos Martín Cruz y Catalina May.

Pueden ver fotos y más información sobre nosotros y nuestras historias en lasraraspodcast.com y Las Raras Podcast en Instagram, Facebook y Twitter.

Esta temporada fue producida con el apoyo de PRX y el Google Podcasts creator program.

Las Raras cuenta con el apoyo y representación de Adonde Media.

Nuestra música original es de Andrés Nusser.

Las ilustraciones de nuestras historias son de Soledad Águila.

Pueden escucharnos en Google Podcasts, Spotify, Apple podcasts o donde prefieran escuchar sus podcast. También estamos en theclinic.cl.

